

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

¿Tenéis callos?

La callieida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna

¡El único medio que aniquila las raíces!

Hace desaparecer las verrugas en tres días:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA.—PROBADLO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económico hasta el más lujoso.

Los modelos de esta casa todos proceden de Paris.

Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

DEPILATORIO VENUS

Preparados de la casa J. L. Prunés, Gobernador 6, Barcelona

Reconocido infalible para la destrucción rápida y segura del vello.

PRECIO 5 PESETAS



AGUA REAL

Restablece los cabellos blancos á su color primitivo. Se aplica cómodamente como Remoquina ú otra agua de color.—PRECIO 4 pesetas.

DEPOSITOS EN MURCIA

A. Ruiz Seiquer.—Bazar Fin del Siglo.—Bazar Murciano.—
Droguería de la Puxmarina.—Farmacia Lopez, plaza Poeta Zorrilla.—Antonio Clemares. Plateria.—Ferrer Hermanos y Joaquín Carmona.

Gran Taller Constructor de Carros y sus similares

DE

JOSÉ SANCHEZ

Calle de Saavedra Fajardo número 17, (antes Rambla.)

Pinturas de coches y obras

Decorado y empapelado

Grandes existencias de ruedas en blanco.

ALBIA

Los que superficialmente conocen las miserias de la humanidad, alejados del pudriero por el «dulce farniente» de la vida de comodidades y placeres, no pueden juzgar lo que representa esa benéfica institución donde los hijos sin padres encuentran asilo, al abrigo de la caridad y del amor de las ideas altruistas, bálsamo consolador de los frutos del pecado, que la desnaturalización de afectos egoístas los hizo partícipes de su debilidad y torpeza.

Da lástima ver las caritas inocentes de los niños abandonados á la caridad de la Inclusa; en ellas no se puede ver el pecado de sus padres, porque la mancha y el baldón sólo les alcanza á los factores del hecho consumado, nunca á las víctimas que del terno pasan al regazo de las nodrizas y de allí al Hospicio, donde si logran darse cuenta del peso de la afrenta, las lágrimas denotan el perdón por los que no supieron amarles y quererles, lanzando lejos de sí las convencionales preocupaciones.

No es posible que el fruto del pecado arrastre tras sí la deshonra; los que delinquieron en holocausto de sus pasiones, arrepintiéndose ante la consumación del delito que les privaría de un derecho y de una libertad de la cual no quieren despojarse, son los únicos culpables y los que en justicia cargan con el peso de la caída, no los que tuvieron la desgracia de ser engendrados, los que fueron inscriptos en el catálogo de los indocumentados para mengua y baldón de sus padres.

Las víctimas que el pecado crea no pueden cargar con el «sambonito» de la culpa ajena; no tendrán nombre que les especifique en la lista de los que con orgullo ostentan un apollido, pero si la virtud y la honradez fructificó en su corazón, timbres de gloria y de honor pueden llevar como legítimos blasones, que nadie se atreverá á señalarles con el dedo un delito que no es de ellos, que la humanidad y la justicia no les pueda mostrar con afrenta.

Yo quisiera ver congregados en la Inclusa en un solo mo-

mento á todos los malhechores de honras; en este centro, como en el Hospicio y demás benéficas empresas que sirven de refugio á los niños abandonados encontraría el eterno D. Juan y la sempiterna Pecadora el sonrojo de sus culpas, porque aquellos seres inocentes llamarían á juicio sus faltas, haciéndoles ver á donde conducen las torpezas y las mezquinas pasiones.

Recibir el aliento de la vida en los brazos de una mujer malamente asalariada, es el primer eslabón de las virtudes del niño de la Inclusa, recluso más tarde en el Hospicio, donde «aprende á leer y escribir».

Los que superficialmente ven las cosas del mundo, no verán nada de esto al penetrar en la Inclusa; es preciso pensar, pensar y sentir bien hondo para sacar una lección provechosa de esa vida archivée en los vetustos muros que la caridad ha levantado.

Y hagamos punto, porque nuestra pluma quiere remontar su vuelo y pudiéramos desahogar.

EL CUERPO DE MEDICOS

TITULARES

La Gaceta publica una Real orden, cuya parte dispositiva manda:

Que se convoque á oposición pública para cubrir 800 plazas de ingreso en el Cuerpo de médicos titulares, con arreglo á los artículos 101 de la Instrucción general de Sanidad y 30, 31 y 11 de Octubre de 1904, anunciándose esta convocatoria en la Gaceta de Madrid y Boletines oficiales de las provincias.

Que los 800 títulos de aptitud para ocupar dichas plazas se distribuyan como propone la Junta de gobierno y patronato, entre los distritos universitarios, correspondiendo proveer: al de Madrid, 150; al de Barcelona, 70; al de Cádiz, 50; al de Granada, 50; al de Salamanca, 50; al de Santiago, 100, al de Sevilla, 50, al de Valencia, 100; al de Valladolid, 130; y al de Zaragoza, 50.

Los ejercicios de oposición comenzarán el día 12 de Marzo próximo, en el local y á las horas que el Tribunal designe, anunciándose dichos particulares al mismo tiempo que la

lista á que se refiere el párrafo anterior.

Los opositores actuarán por el orden que determine el sorteo que habrá de verificarse ante el tribunal el día antes, ó sea el 11 del citado Marzo.

POR TELEGRAFO

Un caso curiosísimo de correspondencia telegráfica ocurrió no hace mucho entre Sajonia, Bohemia y Rusia.

Un joven de Dresden tenía en el hospital de Praga á una tía suya que hacía tiempo estaba enferma al cuidado de las enfermeras bohemias.

En uno de sus viajes de Viena á la capital de Bohemia, murió en el camino. Al enterarse el sobrino telegrafió al director del hospital de Praga para que le enviaran el cadáver de su tía para ser enterrado en el panteón de familia.

Llegó el ataúd á su destino y el cariñoso sobrino al recibirlo lo hizo abrir á su presencia, y cual no sería su estupefacción al encontrarse, no con el cadáver de su anciana tía, si no con el de un individuo vestido con el uniforme de general ruso.

El sobrino telegrafió inmediatamente á Praga:

«Recibido, no cadáver tía, si no general ruso. ¿Dónde está cadáver tía?»

A las pocas horas recibió la siguiente respuesta, siempre por telégrafo:

«Si cadáver tía no ha llegado, fué á San Petersburgo.»

Otro parte al jefe de estación de San Petersburgo en estos términos:

«¿Qué hago con el cadáver del general ruso? ¿Dónde está mi tía?»

La contestación telegráfica en la capital rusa no se hizo esperar, decía así:

«Entierre en silencio al general. Su tía ha sido enterrada con los mayores honores militares.»

El joven sajón, satisfecho de los funerales de su querida tía, condujo al panteón de familia los restos del militar estavo y derramó amargas lágrimas sobre el féretro del anónimo estratega ruso.

Bacalao Escocia. Casa Pedveño, Murcia.

